

Entre Caníbales

Antes del accidente

21 de febrero 2023.

Yo y mi amiga Sara nos estábamos alistando para salir a una fiesta de amigos de la preparatoria, yo nunca fui mucho de fiestas, preferiría que nos quedáramos en casa y hacer algo más, pero Zara me convenció con el pretexto de que al ser nuestro último año, necesitaría algún recuerdo increíble de la preparatoria, así que accedí. Sara era la más emocionada de las dos, ella siempre ha sido más sociable que yo, a mi parecer, se dejaba influenciar por lo que los demás le dicen o por lo que los demás hacen, ella dice que simplemente no se quiere quedar atrás y que por algo todos me consideraban aburrida. Ya estábamos listas para irnos, ella manejaría de ida y yo de regreso, porque sabía que ella bebiera demasiado esa noche y no queremos un accidente, verdad?. Mientras íbamos en el auto ella no dejaba de decir lo mucho que nos íbamos a divertir, que esta sería una buena experiencia para ambas, etc. No lo se tal vez tenía razón?, tal vez solo debería dejar de preocuparme tanto por todo y fluir. Llegamos y me sentía rara, todos empezaron a saludar a Sara y la apartaron de mí, ahora estaba sola, en un lugar donde no conocía a nadie y me sentía desconfiada y no sabía por qué. Pasaron las horas y yo estaba sentada en un rincón de la cocina, si había tomado pero no lo suficiente para estar borracha, en cambio Sara, la vi de reojo tomando como si no hubiera un mañana, acaso para ella eso era disfrutar su juventud?, estaba apunto de irme al auto cuando alguien me agarró del brazo, era un amigo de Sara, entre tanta música no podía escucharlo bien, lo único que entendí fue que Sara estaba incomodando a todos con lo tan tomada que estaba, asentí y fui a buscarla para irnos. Me tomó un poco de trabajo encontrarla pero me habían dicho que estaba en una habitación, abrí la puerta y lo primero que veo es que, ¿estaba llorando?, no me quizo explicar nada en el momento, solo me pedía que nos fuéramos rápido, al llegar al carro todo estaba silencioso, estaba preocupada por mi amiga, traté de empezar una conversación, tratando de decirle que yo era alguien de confianza y que si le habían hecho algo, ella debería decírmelo. Para sorpresa se puso a la defensiva, me dijo que no era mi problema y que ella estaba bien, solo había pasado algo que no estaba planeado, intenté mantener la calma pero ya no estaba intentando tolerarla por mucho tiempo, todo se torno en gritos, ya ni siquiera estaba prestando atención al camino, estaba perdiendo la compostura, ella era una bola de emociones, estaba enojada, llorando, frustrada, todo. Ya no podía soportarlo, pegué un grito muy fuerte, no vi al carro que estaba pasando, escuche un pitido fuerte, voltee mi cabeza y...

Apenas recupero la conciencia y todo me duele, no recuerdo muy bien que había pasado, me sentía aturdida por las luces del hospital, casi no recordaba nada, me sentía agitada al no saber qué hacer, ¿qué había pasado? Y lo más importante, ¿dónde estaba Zara?. Después de unos momentos, me di cuenta que mis padres y los de Zara estaban afuera, preocupados por lo que había pasado, traté de explicarles que lo del choque, pero no lograba recordar muy algunas cosas, solo recordaba que habíamos discutido, más no bien de que, gracias al golpe de mi cabeza, no recordaba muy bien algunas cosas.

Pasar los días en una cama de hospital no era lo más interesante, lo que si lo fue, es que un “amigo” de Zara me había venido a visitar, se llama Leo. Me sacó un poco de platica, preguntando cómo me sentía y que se encontraba preocupado por Zara, me parecía extraño, ya que Zara nunca lo mencionaba, ¿será que me lo había ocultado o que realmente no eran amigos?, me contó como iba la escuela y este tipo de cosas, al irse dejó unas flores, por educación obviamente, pero después me empezó a visitar más regularmente, lo cual me asustó hasta cierto punto, no estaba acostumbrada a su presencia en mi vida, no era una mala persona, solo que no estaba acostumbrada a juntarme con gente diferente a Sara. Luego empecé a ir a la escuela, todos me decían sus preocupaciones por la desaparición de Sara, había carteles pegados en la escuela, todos estaban preocupados, pero el grupito de la fiesta, parecía raro su interés, nunca los había visto con ella en la escuela, solo en las fiestas, se me hacía raro. Empecé a juntarme con Leo más, ya que era el único que me hablaba y que no simplemente se acercaba para saber de lo ocurrido, si no que parecía tener, algún cierto interés en mí? Al llegar a casa mi mamá me recibió sentada en la mesa, se veía lista pra darme una platica sobre lo sucedido me senté, no esperaba nada de lo que me fuera a decir pero, sus palabras hicieron que mi corazón se sintiera pesado, como si hubiera perdido algo, me dijo que, habían encontrado la ropa de Zara en una bolsa de basura, debía ser una broma, ¿como alguien pudo ser tan tonto como para tirar la ropa de mi amiga como si nada?, ¿no la pudieron haber simplemente quemado y ya?, algo no me cuadraba, sin darme cuenta, estaba llorando, Zara, mi amiga, había muerto, a pesar de sentirme triste, me sentía con ganas de cobrar lo que había pasado, esto no se quedaría así, tenía que encontrar al culpable.

Me acosté en mi cuarto para pensar, necesitaba estar sola, despejarme de todo lo que estaba pasando, ¿quién le haría algo tan horrible a Zara?, matarle y tirar su ropa era algo demasiado tonto, como si quisieran dar una señal, como si quisieran llegar a alguien, mi celular timbró, era Leo preguntando si ya me había enterado de la noticia, intenté hacerme la fuerte y mostrar poco interés, no pude, el sabía que estaba mintiendo, no pude evitar decirle sobre como me sentía realmente al respecto, también le mencione sobre mis sospechas y como algunas cosas me parecían no coherentes y el se ofreció a ayudarme, diciendome que dos mentes son mejor que una, la verdad al

principio no quería , pero me serviría un poco de ayuda para comprender mejor que pasaba, así que acepte.

Quedamos en buscar pistas después de la escuela, lo primero era saber donde habían encontrado la bolsa de basura, habían rumores de que lo habían encontrado en la basura de una carnicería cercana, fuimos a la que tenía carros de policía estacionados obviamente, tuvimos que mirar desde lejos ya que no nos dejarían entrar tan fácilmente, al pensarlo bien, es un buen lugar para tirar la ropa de alguien asesinado, una carnicería sería bastante sospechoso, parecía que yo era la más metida en esto, a Leo no parecía importarle del todo, lo confronté sobre ello y respondió - *solo quería pasar tiempo contigo* -, ¿qué?, me quedé pasmada, no supe que comentar la verdad, solo me le quede viendo, el solo sonrió, nos quedamos platicando sobre teorías de lo ocurrido toda la tarde, al llegar a casa mi mamá grito -¿DONDE ESTABAS?-, -estaba fuera- contesté, se mostraba preocupada y molesta, lo entendía pero no podía pretender tenerme aprisionada todo el tiempo, tuvimos una discusión que terminó en yo yéndome a mi cuarto y ella al suyo, trate de ponerme en su situación y entendía que era preocupante que saliera sola pero, no planeaba detenerme.

Mi relación con leo se hizo más fuerte, le estaba ganado confianza y aprecio al conocerlo más, todavía no me quedaba muy claro cual era su vínculo con Zara pero poco a poco dejaba de importarme, quedamos en vernos en el bosque, cercas de la carnicería, para calcular que tan cerca les quedaba a los asesinos, no era una cita obviamente, esta vez sí le avise a mi mamá para dejarla más tranquila. Al llegar al bosque me sentía un poco tensa por estar yo sola, escuché algo a lo lejos, una rama crujiendo, me reí del nerviosismo de pensar que era Leo haciéndome una broma, otro sonido cercano, me sentía agitada volteando a todos lados, solo pensando en el error que había cometido al venir sola, tantas cosas pasaban por mi cabeza y de repente, - BOO -, grité fuertemente, alguien me había tapado la boca, volteó de golpe y veo que, efectivamente era Leo riendose de mí, tenía que calmarme después de el susto, después de un rato empezamos por algún lugar cercano, como una cabaña, algún lugar que no se viera habitado por gente común, nos adretrabamos más y más al bosque, encontramos un lago, hermoso, iba a hacer el comentario pero Leo solo aprovecho para sumergirse en el agua, - ¿por qué no entras? -, ¿Qué acaso no era obvio que no traía ropa adecuada para meterme?, - no lo haré, estamos tratando de hacer algo importante y parece que a ti no te importa en lo absoluto, esto es important- y me agarro y me metió en el agua, ¿por qué a mí?, - *deberías relajarte un poco* -, tal vez si tenía razón, he estado muy enfocada en esto como para divertirme otra vez o simplemente disfrutar momentos. Mentiría si dijera que no me divertí, no sabía sobre como sentirme al respecto, me gustaba él? O simplemente me gustaba su compañía demasiado?, ya estaba oscureciendo así que decidimos salirnos, toda mi ropa estaba mojada asi que Leo me dio su chaqueta, olía a él, wow.

Estábamos apunto de salir del bosque pero escuche algo a lo lejos, era una persona?, no puede ser, me alejé un poco de Leo por intentar seguir a la persona que había visto, la había perdido, ¿como?, al voltear no pude ver a Leo, el miedo me invadío, estaba oscureciendo y no quería que fuera de noche, miré a todos lados para encontrarlo y por fin lo vi, me sentía muy aliviada de no haberlo perdido, ya quería irme a casa. Pensaba en caminar hasta la parada de autobuses pero Leo se ofreció a llevarme, acepte por que no querer caminar sola, en el camino puso una de mis canciones favoritas, *Estrechez de corazón* de Los prisioneros, - es una de mis canciones favoritas -, algo más en común que tenía con él. Al dejarme en mi casa, sentía que necesitaba devolverle el favor, pero como?, la única forma en la que pensé fue darle un beso en la mejilla, así que me armé de valor y se lo di. Me salí corriendo del auto sin decir nada, al entrar fui corriendo a mi cuarto para que mi mamá no viera que traía la chamarra de otra persona, me asomé a la ventana para ver si seguía afuera, en cambio vi a una persona afuera de mi casa, viéndome fijamente, no se movía y yo tampoco quería gritar del miedo, acaso eso significaba que yo era la siguiente, esa persona intentaría hacerme algo o peor a mi madre. Cerré lo más rápido que pude la cortina de mi ventana, estaba asustada por lo que podía pasar, no quería terminar como Zara, tenía que proteger a mi mamá también, intenté calmarme mientras volvía a mirar para confirmar si ya se había ido y efectivamente si se había ido, gracias a dios se fue, intenté no pensar mucho en ello para poder dormir, eran las 12 de la noche y escucho que suena un mensaje, era Leo diciendo que si podía ir a su casa el sábado para vernos, no supe que hacer la verdad, me sentía abrumada por el hecho de que no quería dejar a mi madre sola en la casa por mucho tiempo pero tampoco quería rechazar su propuesta, así que lo invité a mi casa para pasar tiempo con él. El día llego y me sentía nerviosa, como si lo estuviera conociendo por primera vez, escuché que sonó la puerta y baje lo más rápido que pude pero mi mamá le abrió la puerta, se presentó de tal forma en la que quedaba claro que yo hablaba de él con ella, que vergüenza, al entrar a la casa parecía que la estuviera analizando, ¿por qué?, quien sabe, alguna maña de él. Al entrar en mi cuarto puse un vinil, para escuchar algo mientras hablábamos, nuestra platica poco a poco se alejaba de mis sospechas sobre la muerte de mi amiga, se alejaba sobre una platica de alguien más, se convertía en una plática sobre él y yo, no voy a negar que se sentía bien tener la atención de una persona, que a alguien le interesará saber sobre cómo me sentía, era increíble. Estábamos recostados en la cama, poco a poco nuestras manos se entrelazaban, me sentía emocionada, ¿él era consciente de cómo me hacía sentir?, lo más seguro es que si, nos volteamos a ver al mismo tiempo y se sintió mágico, el se acerco un poco y me beso, después de eso, todo se torno de otro color, de repente estaba arriba de mí, besándome pero, no se sentía bien, ¿por qué estaba tan encimoso?, ¿por qué estaba siendo tan aferrado?, esto ya no me estaba gustando, quería quitármelo de encima, lo intenté una vez pero el me presionaba más fuerte a la cama, lo empujé lo más fuerte

que pude, al hacer eso, me di cuenta que me había mordido el labio, dejando que poca sangre saliera de mi labio, - creo que deberías irte ahora -, dije agitada y con miedo, miedo de lo que pudo haber pasado si no lo detenía, se fue sin decirme una palabra, una persona en la que confiaba, casi hace algo que no me gustaba del todo.

Al llegar la noche, me metí a bañar para quitar el sentimiento de asco que había sentido, ¿por qué me hizo sentir tan asquerosa cuando me hacía sentir feliz?, simplemente no lo entendía, solo quería dormirme y olvidarme de lo que había pasado. Escuché un ruido fuerte desde el segundo piso, ¿acaso alguien había entrado?, quería saber como se encontraba mi mamá, intenté abrir mi puerta pero no la podía abrir, era como si la hubieran atrabancado desde fuera, solo escuché el grito desgarrador de mi madre, escuchaba su dolor en esos gritos repetitivos, hasta que se acabaron, mi madre también estaba muerta, ¿quién me quería hacer tanto dolor?, ¿primero mi mejor amiga y luego mi madre?, solo podía llorar al no querer que vinieran por mí, agarré algo para golpear a la persona en el momento justo en el que abriera la puerta, se abrió lentamente y a la primera oportunidad que tuve, lo golpee con el libro más pesado que encontraba, bajé las escaleras lo más rápido que pude, solo pude ver una sombra que estaba detrás de mí y me habían golpeado.

Ahora me encontraba en un bolso, casi no podía respirar, gracias a la falta de oxígeno, solo escuchaba a gente hablando sobre cosas pero no entendía bien de que, la camioneta se detuvo, cuando me agarraron, me tiraron contra el piso y empezaron a arrastrarme hasta un lugar que olía horrible, al sacarme de la bolsa, me ataron de brazos extendidos y piernas también, por alguna razón escuchaba una voz conocida, era Leo. - No quería que esto acabara así pero, no puedo hacer nada, eres perfecta - ¿de qué estaba hablando?, - Yo sabía se Zara no era la mejor candidata para el banquete pero tenía que encontrar a alguien para satisfacer el hambre - , no, no, no, no puede ser, él no podría haber hecho algo así, - En cambio tu, tu eres todo lo que busco, todo lo que quiero, justo ayer lo confirmé, al saborear un poco de tu sangre, solo fue claro, tu eres, el banquete perfecto. - , ahora todo estaba claro, él fue el responsable de todo, de la muerte de Zara, de mi madre y de la mía. - Ahora si me disculpas, a nadie le gusta la carne cruda, que tal si te cosenos un poco -, empezaron a empujar poco a poco la bandeja en donde me tenían, me iban a quemar viva.

Solo podía escuchar como gritaba del dolor, dulces gritos de dolor, ¿acaso sabrá tan bien como se ve?, espero no decepcionarme, si no, le tocará a otra persona y no creo que quieras eso ¿verdad?. La amaba de verdad pero, era demasiado para solo una persona, pero como dicen los franceses

Bon Apétit.